

*Educación Cooperativa*

**¿Por qué y cómo?**

*Por el Dr. L. Sieber.*

Director asistente del Cooperative College de Checoslovaquia y ex Secretario de Educación de la Alianza Cooperativa Internacional.

Aunque una respuesta adecuada a estos interrogantes ocuparía muchas páginas o proporcionaría tema para una extensa conferencia, la esencia del problema cabe en “una cáscara de nuez”, como veremos seguidamente:

“Cooperar” significa obrar de mancomùn, voluntariamente, pero de manera racional y organizada, ayudándose unos a otros para obtener mejores resultados de los que posiblemente se lograrían a través del esfuerzo individual. Para actuar así, la gente debe saber por qué tiene que cooperar y cómo hacerlo en forma adecuada, y es aquí donde aparece la educación cooperativa.

Por consiguiente, la educación es un factor esencial y condición primordial para toda actividad cooperativa. Aunque parezca una afirmación lógica, lamentablemente la práctica demuestra que no se entiende así en todas partes.

Durante mi actuación de varios años en la Oficina Central de la Alianza Cooperativa Internacional en Londres (de 1968 a 1974), tuve numerosas oportunidades de conocer distintos enfoques sobre la educación cooperativa en los movimientos cooperativos de varios países. Con relativa frecuencia tuve la impresión que la orientación y práctica de la educación cooperativa se inclinaban, en mayor o menor grado hacia uno de nuestros interrogantes, especialmente otorgando más énfasis al “como” y sin atender casi al “por qué”. En otras palabras: concentrándose principalmente en el conocimiento técnico (mediante varios programas de capacitación en técnicas administrativas y temas económicos), pero sin educar suficientemente sobre el propósito real del movimiento cooperativo como un instrumento del progreso social.

En Checoslovaquia, mi país natal, en cuyo movimiento cooperativo trabajo actualmente, consideramos a esta inclinación lateral como anticuada y perjudicial. Por lo tanto, toda nuestra gestión tiende a asegurar que el movimiento cooperativo servirá a sus verdaderos propósitos en ambas esferas: económica y social, como una organización voluntaria y masiva de la población y parte integral de la comunidad nacional y de su economía socialista.

Esta política se refleja en la educación y en la práctica de capacitación que se realiza en todos los niveles del movimiento cooperativo del país, así como el entendimiento general de la significación del movimiento en el campo de la educación no-formal, para la cual las cooperativas se adaptan a la perfección, por su propia naturaleza, como escuelas virtuales de autonomía para amplios sectores de la población. Esta realidad se comprobó fehacientemente durante las últimas elecciones generales, cuando aproximadamente 20.000 cooperativistas fueron elegidos para cargos de responsabilidad como miembros

de cuerpos representativos (Comisiones nacionales a distintos niveles y el Congreso Federal). Además, está claramente verificado el valor educacional de las exitosas actividades económicas de las cooperativas en Checoslovaquia, a las que se da adecuada publicidad para beneficio de toda la nación. Es decir no-solo los socios, sino también quienes no lo son (aunque considerados “socios potenciales”), están incluidos entre aquellos a quienes las cooperativas se proponen servir y lo mismo se aplica en lo referente a la educación cooperativa.

Naturalmente, los principales beneficios de la educación cooperativa son los socios, el personal de las sociedades cooperativas y, en especial, los dirigentes cooperativistas de todos los niveles.

Por regla general, la educación cooperativa para los socios comunes se realiza localmente, no sólo mediante cursos organizados especialmente, sino también (y particularmente) a través de una labor sistemática para lograr su integración activa a la vida cooperativa y sus actividades. Así se acrecienta su sentido de responsabilidad colectiva para manejar los asuntos de sus cooperativas y como resultado de su participación en la adopción de decisiones, los socios se interesan profundamente en los asuntos cooperativos y consideran realmente, a esas sociedades, como organizaciones de su propiedad.

Consecuentemente, la educación del socio se efectúa principalmente en conjunción con el manejo de los comercios locales de las cooperativas de consumidores, en los talleres individuales de las cooperativas de productores y dentro de unidades locales auto administradas de socios-residentes de las cooperativas de vivienda.

En cuanto a la educación y capacitación del personal, las excelentes facilidades públicas que existen en todo el país (accesibles a todos los ciudadanos, pues son sin cargo), se complementan con un amplio sistema de programas de instrucción y capacitación organizados por las uniones nacionales de cooperativas (por ejemplo: cooperativas de consumidores, de productores y de viviendas, respectivamente). Estos programas cubren una amplia variedad de planes de capacitación, desde cursos básicos de corta duración o cursos de actualización, cursos prolongados con residencia, semi residencia o bien, cursos por correspondencia para diferentes niveles.

Mención especial merecen las escuelas de capacitación para aprendices, donde jóvenes de 15 años de edad en adelante, reciben capacitación sistemática durante algunos años para desempeñarse posteriormente en las cooperativas. Por lo tanto, cuando llegan a la edad de 18 o 19 años, están en condiciones de comenzar a trabajar como operarios especializados con excelentes perspectivas de promoción.

En el más alto nivel, el Cooperative College, que depende del Central Cooperative Council, de nivel federal para ambas repúblicas (Checa y Slovaquia), tiene a su cargo la capacitación de los dirigentes cooperativistas (presidentes, vice-presidentes y altos ejecutivos) de las cooperativas de vivienda, de productores y de consumidores, así como la atención de estudiantes cooperativistas extranjeros.

El Cooperative College lleva a cabo distintos programas de capacitación para dirigentes cooperativistas de Checoslovaquia. Uno de los más importantes es el llamado “Dos-años Escuela de Administración” para funcionarios y ejecutivos cooperativistas de

más de 40 años de edad (pues se entiende que los más jóvenes pueden completar sus estudios en las universidades regulares).

Además, se dictan distintos cursos de actualización y para post-graduados, seminarios teóricos, conferencias ideológicas y otros planes.

El Coöpeative College realiza un rol importante en el campo de la educación y capacitación de cooperativistas extranjeros, particularmente estudiantes de países en desarrollo de Asia, África y América Latina. Los programas preparados para personal cooperativo de los países en desarrollo pueden dividirse en los siguientes cuatro grupos principales:

a) Seminarios internacionales, realizados anualmente por dirigentes de alto nivel de los movimientos cooperativos nacionales, cuya duración es de 4 semanas y dedicados al estudio de un problema importante de interés general.

b) Escuelas de 10 meses con dos alternativas de especialización: 1) administración cooperativa y 2) capacitación de instructores. Cada una para un grupo de estudiantes, con estudios secundarios completos. Se extienden de Setiembre a Junio.

c) Cursos de capacitación práctica “en-el-puesto” y “en-servicio” (en francés se los conoce como “escenarios”), se extienden de 4 semanas a 6 meses, excepcionalmente pueden prolongarse. Están destinados a personal cooperativo de países en desarrollo enviados a Checoslovaquia para lograr alguna preparación especial en las más diversas ramas, por ejemplo: producción alfarera, organización de almacenes cooperativos, contabilidad, metalistería, productos químicos, etc.

d) Otorgamiento de becas para candidatos presentados por organizaciones cooperativas de países en desarrollo, que les posibilita estudiar en universidades checoslovacas.

Así, las actividades educacionales del movimiento cooperativo en Checoslovaquia extienden su significación mucho más allá de los intereses económicos inmediatos de sus propios socios y está inspirado por el verdadero espíritu de la solidaridad cooperativa, busca beneficiar a toda la gente que se esfuerza por el progreso social y una vida más feliz, no sólo en nuestro país, sino en todo el mundo.